

Conocimiento de Dios

Cathedral of Saint Matthew – Houston, Texas

Es interesante lo que nos dice el Profeta Óseas en la primera lectura: Que el conocimiento de Dios debe ser nuestra tarea y no sacrificios; amar a Dios y no holocaustos!

Conocer a Dios! Pero cómo hacerlo? Dios es el gran desconocido, sabemos más lo qué no es, que saber lo que es! Sabemos que es Eterno, ilimitado, infinito es decir que no tiene tiempo, no tiene limite, no tiene principio ni tiene fin!

Todo lo sabe, todo lo puede, pero quién es Dios? Podría el hombre tan pequeño, tan temporal llegar al conocimiento de Dios? Si ni siquiera puede llegar al conocimiento de sí mismo! Gran sabiduría decía el autor del Kempis es llegar a conocerse uno mismo y tal vez pasamos toda una vida sin llegar a conocernos cabalmente! Tantos estudios, tantos investigaciones, y tanto nos falta para poder decir que nos conocemos, ni siquiera físicamente, no digamos que sabemos mucho de la “psicología” humana o acerca del cerebro humano! El ser humano, es el gran desconocido! Cada persona es un mundo y tan desconcertante!

San Agustín una vez andando junto al mar Mediterráneo donde vivía, pensando en el misterio de la Trinidad de Dios, vió a un niño que jugaba en la playa y con una conchita trataba de llevar agua del mar a un pocito que había hecho en la arena.

San Agustín le preguntó: que haces hijo mío? Y el niño le contestó: Trato de poner el agua del mar en el hueco que hice en la arena...

Agustín le replicó: pero eso es imposible? El mar es muy grande, inmenso, inconmensurable y el huequito, muy pequeño. El niño replicó: Así mismo tu cabeza es muy pequeña para que pueda caber el conocimiento de Dios en ella!

Pero gracias a que Dios Padre envió su Hijo al mundo, a Nuestro Señor Jesucristo a nosotros, Él nos ha comunicado la esencia misma de Dios: que Dios es amor! Y aunque Jesús nos ha dicho que nadie conoce al Padre sino el Hijo, pero nos ha dicho también que quien ve al Hijo ve también al Padre porque el Hijo es la imagen del Padre!

Conocer al Padre, conocer a Dios es amar. Conocerlo con el corazón! Igualmente para conocer al prójimo, a la mujer pecadora del Evangelio, es conocerla por su mucho amor como Jesús la conoció y la amó y la perdonó.

Por ultimo podemos pedir al Espíritu Santo, que nos dé ese gran don del conocimiento de Dios para vivir con más humildad, con más amor, con más confianza, porque sabemos que El es Amor y tiene una gran Providencia y cuidado con nosotros, con cada uno de nosotros, siempre y durante toda nuestra vida! Amen.